

Hubeňak, Florencio

Los occidentalistas rusos : los radicalizados

Documento inédito, 2013

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Hubeňak, Florencio. Los occidentalistas rusos : los radicalizados [en línea]. Documento inédito. Universidad Católica Argentina, 2013. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/contribuciones/occidentalistas-rusos-radicalizados-hubenak.pdf> [Fecha de consulta:.....]

Los occidentalistas rusos: Los radicalizados.

En una primera parte analizamos los antecesores de este movimiento político ruso del siglo XIX; los **zapadniki**. En esta ocasión nos ocuparemos de la segunda generación.

La situación en Rusia.-

Mientras los emigrados rusos vivían sus propias internas, distinta era la situación en Rusia, donde una nueva generación -la de los “sesenta”- estaba preparándose para reemplazar a la “romántica”.-

Las persecuciones de Nikolai I, su política de “cordón sanitario” y el fracaso del proyecto paneslavista de Aleksandr II en la guerra de Crimea (1854) habían llevado a su máxima expresión la crisis que sacudía a la intelectualidad (**intelligentsia**) rusa. Dostoievskiy lo señalará al mencionar: “al irse a pique la reforma de Pedro el grande con la abolición de la servidumbre y sobrevenir un “sálvese quien pueda” general, eslavófilos y occidentalistas vinieron a coincidir con la misma idea de que, en adelante, había que esperar todo del pueblo, al cual resurgiría y nos diría en todo la palabra suprema. Sobre esta base habrían podido reconciliarse ya eslavófilos y occidentalistas, pero no fue así, porque los eslavófilos creían en el pueblo, por reconocerlo propio y peculiar de su espíritu, mientras que los occidentalistas sólo se avenían a creer en el pueblo a condición de quitarle lo propio y peculiar”¹. A partir de este momento no hubo más que dos caminos para seguir “sublimar dicho orden, lo que quiere decir sobrenaturalizarlo”, en la perfecta santidad, o abolirlo del todo, dirección hacia la que impele la rebeldía rusa, nacida bajo la forma del nihilismo”².-

Y aunque los primeros años del reinado de Aleksandr II, de 1854 a 1864, especialmente la liberación de los campesinos, parecían confirmar las intuiciones de Herzen y Bielinskiy y favorecer una posición liberal en los occidentalistas y paneslavistas en los eslavófilos; la década siguiente marcó un acelerado giro hacia la radicalización hacia el **narodnichevski Sozialism**: el socialismo popular.-

Este cambio hacia el activismo revolucionario -surgido de la “nueva generación” educada en Darwin, Schopenhauer, Feuerbach y Marx- había huido de los seminarios y desencantada por los sucesivos fracasos intentados en los movimientos estudiantiles y en la “ida al pueblo” fue advertido por Herzen, que desde el exilio llamó la atención sobre el tema en un artículo titulado **Very dangerous** (sumamente peligroso) donde anticipaba la caída en el “nihilismo” de la generación de los “setenta”. Esta actitud se agravó al no producirse la esperada **jacquerie** campesina con la abolición de la servidumbre o inclinarse la sociedad rusa por una actitud nacionalista ante la rebelión “liberal” en Polonia.-

Bakunin representó durante casi veinte años la vacilación dubitativa de su generación entre una reforma encabezada por el zar contra la nobleza -al mejor estilo de Iván el temido o de Pedro el grande- o una revolución que arrastrara con el mismo zar.-

Esta nueva **intelligentsia** -que reaccionaba ante el **oblemovismo** estaba formada por gran cantidad de marginados a consecuencia de la emancipación de los siervos (periodistas, abogados, médicos, maestros, excomerciantes, clérigos, funcionarios menores) generalmente denominados **raznochintsi** (advenedizos), aunque tenían en común el

¹ Cit. Falcionelli, A. op. cit. p. 70, nota 28.

² Saenz, A. op. cit. p. 107.

desarraigo social que implicaba la no aceptación de la tradición de su patria completada con una violenta necesidad de modificarlo todo. Esta veta utópica -común al resto de Europa en los setenta- adquirió en Rusia matices por la cantidad de “tránsfugas” de las “clases eclesiásticas” que se incorporaron a la revolución y que aportaron por un lado un gran resentimiento social y por otra parte una sed insaciable de justicia social; mezcla evidentemente explosiva que en una **intelligentsia** no incorporada ni laboral ni ideológicamente al sistema, resultaba sumamente desestabilizadora como bien lo refiere Nikolai Berdiaeff³. Allí abrevará el nihilismo!.-

Estos nuevos ideólogos “costruían grandes sistemas, vastos como Rusia, que alcanzaban a toda la humanidad.... Cada diez años, cada cinco años, se vio una versión completamente nueva de este evangelio de salvación universal; por la ciencia por la negación de la tradición y de la convención, por la literatura y la crítica, por la no resistencia al mal, por un retorno al cristianismo primitivo, por la comunidad aldeana, por el amor al pueblo y la adopción de sus modos de vida, por el anarquismo, el socialismo agrario, el marxismo, fuese cual fuese el evangelio del momento, sus fieles, se sentían prontos a vivir y morir por él, para rehacer enteramente el mundo a su imagen...Se trataba de un fanatismo que quería sustituir las antiguas religiones. Idealizaba a Rusia, al campesino, al proletario, la ciencia, la máquina. Hacía un evangelio de verdad de la salvación particular que proponía”⁴.-

El primer representante significativo de esta nueva generación fue indudablemente Nikolai Chernyshevskiy (1828-89).-

Chernyshevskiy.-

Nikolai Gavrilovich Chernyshevskiy (1828-89) nació en el hogar de un sacerdote ortodoxo y como todos sus ancestros estaba destinado a ejercer el sacerdocio en las aldeas del Volga, pero su enorme capacidad para aprender lenguas y su afición a la lectura que le permitió conocer toda la literatura moderna que llegaba a su ciudad natal (Saratov) llevaron a su padre a favorecer su traslado a San Petersburgo, donde se inscribió para estudiar letras.-

Allí se vinculó al círculo nihilista que lideraba Irinar Nvedenskiy (1815-55). Concedor de las obras de Herzen, como surge de su propio diario, fue iniciado en los libros de Fourier y acabó en las márgenes del círculo Petrashevskiy, quedando altamente impresionado cuando se produjo la detención de éstos en abril de 1849. A partir de ese momento su socialismo se fue radicalizando sin retorno. Una vez más la vivencia personal influía en la ideología.-

En Chernyshevskiy se nota -como en sus contemporáneos de Europa occidental- la enorme influencia ejercida por la lectura de Feuerbach⁵. “Se hizo entonces partidario de este pensador y hasta el momento en que las necesidades de la vida lo arrancaron al estudio,

³ Véase Berdiaeff, N. Las Fuentes y el sentido del comunismo. Bs As, Losada, 1939, p. 60 ss y también: Pascal, Pierre. Las grandes corrientes del pensamiento ruso contemporáneo. Madrid, encuentro, 1978, p. 11 ss.

⁴ Wolfe. B Three who made a Revolution. Paris, 1951 t. I, cit. Falcionelli, A op. cit. p. 75, nota 6.

⁵ “Entonces apareció la “esencia del cristianismo” de Feuerbach.... Es necesario haber experimentado directamente la acción libertadora de este libro para tener idea de la misma. El entusiasmo fue general: en un momento nos convertimos todos en feuerbachianos”(Federico Engels.) (cit. Ragioneri, Ernesto. Engels. Los hombres- CEAL, 1969, p. 92.

le releyó intensamente”⁶. Y agrega Venturi “tuvo entre sus manos el primer libro de Feuerbach en 1849 y acabó por saberse esta obra, como otras del mismo filósofo “casi de memoria”, como escribiría en una carta de Siberia en 1873”⁷. También influyó en sus creencias religiosas sobre las que escribió en su diario: “Yo mismo no puedo decir si estoy convencido de la existencia de un dios personal o si lo acepto más bien como hacen los panteístas, Hegel, o mejor dicho Feuerbach”⁸.-

Aunque fue un interesante lector de Fourier pareció inclinarse más por las ideas de Louis Blanc, aunque tampoco le eran ajenos -en su enorme erudición- Hegel, Proudhon, Cabet, Lammenais, Schelling, Herder, Ranke o Niebuhr. De sus lecturas de esa época sacó como conclusión que era indispensable el cambio, pero que éste únicamente podría lograrse a través del absolutismo (del zar?).-

En sus primeros escritos Chernyshevskiy se identificó con la raíz occidentalista, no faltando la obligada referencia a Pedro el grande: “Para el ruso, que tiene una mente sana y un corazón vivaz, hasta ahora no hubo ni puede haber ningún otro personaje, tan patriota como Pedro el grande, en la magna tarea de civilizar la tierra rusa”⁹. Y en la misma línea de pensamiento agregaba: “Que han dado los rusos a la ciencia?. Desgraciadamente, nada. Qué ha dado la ciencia a la vida rusa? Nada, tampoco... Y nosotros?. Nuestra misión se reduce quizás a ser un ejército de millón y medio de hombres y a poder, como los hunos, como los mongoles, conquistar Europa si nos da la gana?. Han vivido como sin vivir. Pasaron como una tormenta, destruyeron todo, quemaron todo, hicieron prisioneros, saquearon, y eso es todo. Acaso es ésta nuestra misión?. Ser omnipotentes desde el punto de vista militar y político, y nada en los demás aspectos, superiores, de la vida nacional?. En este caso mejor habría sido no nacer que nacer rusos, como mejor no haber nacido que nacer huno, Atila, Gengishán, Tamerlán o uno de sus guerreros y súbditos”¹⁰.-

En 1854 se recibió en Letras con una tesis que versó sobre “Las relaciones estéticas entre el arte y la realidad” donde ya se aprecia la influencia “realista” de Feuerbach ante el “idealismo” de Schelling y Hegel, con los que Chernyshevskiy rompió definitivamente en contra del “romanticismo idealista” que aún primaba en las Universidades rusas.-

Su personalidad introvertida acentuó el aislamiento en que se encontraba en San Petersburgo y lo llevó a aceptar una cátedra en el Instituto de Saratov, cuando le fue ofrecida probablemente por influencias familiares; pero su permanencia en la ciudad natal duró poco tiempo al desatarse un conflicto con el obispo local; discusión que produjo, en mayo de 1853, su regreso a San Petersburgo.-

Allí logró ser incorporado a la redacción del **Sovremennik** (El contemporáneo) que fundara y dirigía Bielinskiy. El enfrentamiento entre ambos y el triunfo de Chernyshevskiy y su posición más radicalizada se produjeron con rapidez, convirtiéndole en el “dueño” de la publicación. Allí desarrolló su agitada vida de periodista, cuyos escritos abarcan con volúmenes. En el **Sovremennik** escribían en esa época los más renombrados intelectuales rusos, entre los que podemos mencionar a modo de ejemplo a Turguenev, Nekrasov y Tolstoy.-

⁶ X- II- 190. cit. Venturi, F. op. cit. t. I, p. 281.

⁷ Idem, p. 281.

⁸ ibidem, p. 282.

⁹ III-138. cit. Pantin, I. El pensamiento socialista en Rusia: paso de la utopía a la ciencia. Moscú, Progreso, 1979, p. 50.

¹⁰ XIV- 47/8. cit. Venturi, F. op. Cit. t. I, p. 283.

En sus escritos, que abarcan el período de 1855 a 1858, Chernyshevskiy volcó sus ideas literarias -y políticas- aclarando que la literatura fue el elemento que permitió a los alemanes despertar “la conciencia de su unidad nacional” y permitirles lanzarse a la realización de importantes obras. En sus “Ensayos sobre el período gogoliano de la literatura rusa” escribió: “Entre nosotros, la literatura concentra por ahora casi toda la vida intelectual del pueblo, y por esa razón recae directamente sobre ella el deber de ocuparse precisamente de inquietudes tales que en otros países ya han pasado, por así decirlo, a ser manejadas especialmente por otras corrientes de la actividad intelectual”¹¹ y esta utilización de la literatura como cobertura y apertura hacia el pensamiento político -ya empleada por la generación anterior- fue expuesta con mayor claridad aún en su citada tesis, al escribir: “Los problemas estéticos eran sólo el campo de batalla por excelencia, en tanto que el objeto de la lucha era la influencia general sobre la vida intelectual”¹². Finalmente rescata el papel que le cabe al poeta- como hacían los románticos¹³- afirmando: “nuestra consigna deben ser las palabras del poeta: “Levántate en medio de las tinieblas, hermano dormido”¹⁴.

Dispuesto a seguir la línea negociadora propuesta por Herzen desde el **Kolokol**, en el **Sovremennik** de 1858, convocó a una reunión de occidentalistas y eslavófilos para unificar -claro que en su revista- a la intelectualidad rusa, deprimida por la derrota de Crimea.-

Pero Chernyshevskiy, siguiendo una vez más a Herzen, veía en los eslavófilos un conjunto de idealistas que, basados en el romanticismo alemán, defendían las tradiciones rusas de una manera “folklórica”. Su visión de la **obshina** era occidentalista y llevó a algunos eslavófilos a interesarse por primera vez, en los aspectos económicos y sociales -no solamente místicos- del pasado ruso.-

Paralelamente Chernyshevskiy en su revista iba marcando cada vez más definidamente su alejamiento de la posición liberal. Esta actitud produjo la reacción de Herzen y la publicación en el **Kolokol** del 1º de junio de 1859 del ya citado artículo **Very dangerous** (cfr pàg...) donde éste al margen de advertir sobre los riesgos de una posición nihilista, insinuaba la existencia de lazos entre el **Sovremennik** y la censura zarista.-

Chernyshevskiy, que intuía que se trataba de mucho más que una lucha entre dos revistas, prefirió aclarar las cosas y en junio de 1859 viajó a Londres para encontrarse con Herzen personalmente. Aunque desconocemos el tenor de la conversación sabemos que Chernyshevskiy regresó a Rusia apenas cuatro días más tarde y en una nota a su amigo y colaborador Nikolai Dobroliubov (1836-61) deslizó: “habría sido un fastidio quedarse más tiempo. Desde luego no he hecho el viaje en vano, pero de haber sabido que era tan aburrido no hubiese venido... Dios mío, he tenido que decir cada cosa... Es un Kavelin al cuadrado sin más”¹⁵. Nueve años antes había escrito de Herzen -claro que sin conocerlo personalmente- “que lo estimaba tanto como no estimaba a ningún ruso, y que no había cosa que no estuviera dispuesto a hacer por él”¹⁶.-

Este desencuentro acentuó la sensación de aislamiento que oprimía a un Chernyshevskiy disgustado con la **intelligentsia** entusiasmada por las “ideas liberales” y alejado de las “masas campesinas” que no parecían oponerse a las medidas libertarias del

¹¹ III-303. cit. Pantin, I. op. cit. p. 53.

¹² III-25. cit. Pantin, I., op. cit. p. 53.

¹³ cfr. nuestro “El romanticismo político” ya citado.

¹⁴ III-351. cit. Pantin, I. op. cit. p. 54.

¹⁵ XIV-379. cit. Venturi, F. op. cit. t. I, 309.

¹⁶ I-381. cit. Venturi, F. op. cit. t. I, p. 288.

zar, como él creía. Pero en torno al **Sovremennik**- cuya tirada crecía vertiginosamente -casi darse cuenta su redactor- jefe se fue agrupando esa “nueva generación” que le convirtió en líder indiscutido del “populismo radicalizado”, aún cuando él ya estuviese en prisión.-

Chernyshevskiy, convencido que la crisis del régimen zarista se había acentuado con la derrota de la guerra de Crimea, pensaba que éste no era suficiente para producir la revolución. Estas ideas y- la casi sorpresiva- liberación de los siervos (1861) le llevan a plantear su posición escéptica frente al “optimismo liberal” en “Cartas sin destinatario” en 1862.-

En el verano de 1862 San Petersburgo- como veremos (cfr pág...) fue sacudida por una serie de incendios -ocasionales o provocados- que actuaron como la chispa revolucionaria, pusieron en movimiento a un grupo de jóvenes revolucionarios (**Molodiy Rossia**- la Joven Rusia) que rompiendo con el “optimismo liberal” difundieron un manifiesto terrorista (cfr pág...) que se leyó con avidez, provocó una “ola de pánico” y desató la represión policial.

El gobierno dispuso la suspensión de la publicación del **Sovremennik** y Chernyshevskiy -ya acusado de instigador de la rebelión polaca por algunos “presuntos espías”- pasó a encabezar la lista de los sospechosos. Pero faltaba una prueba que justificara su detención. Y esta apareció por una imprudencia de Herzen, quien, delante de un oculto agente de la Tercera sección confió a un viajero que regresaba a Rusia unas cartas en que proponía seguir imprimiendo el **Sovremennik** en Rusia (cfr pág...). A consecuencia de ellas Chernyshevskiy y Serno-Solovievich fueron detenidos. Pese a ofrecérsele emigrar, aquel prefirió permanecer en su puesto¹⁷.-

De julio de 1862 a mayo de 1864 estuvo detenido en la fortaleza de Pedro y Pablo esperando su juicio. Con presuntas pruebas prefabricadas el 17 de febrero de 1864 fue condenado a catorce años de trabajos forzados en Siberia y deportación de por vida. El zar redujo la condena a solo siete años de trabajos forzados.-

Sus años en la cárcel capitalina -y el convencimiento que su destino estaba cumplido- llevaron a Chernyshevskiy a escribir cantidad de trabajos, que iban desde la traducción de Rousseau y un intento -nunca completado- de redactar una “Historia de la vida material y espiritual de la humanidad”, hasta su famosa novela “Qué hacer?”.-

Pasó diecinueve años en Siberia y los varios intentos por liberarlo fracasaron. El gobierno imperial se negó a permitir su regreso a Europa “dada la influencia que tenía sobre los partidos subversivos y dado que podría convertirse en el centro del nihilismo revolucionario en el extranjero”¹⁸. Finalmente, en 1883, en medio de negociaciones entre el gabinete de Aleksandr III y el grupo **Narodnya Volia** se permitió su traslado al Volga con la contrapartida de no realizar atentados terroristas durante la coronación del nuevo zar, Trasladado finalmente a Saratov -su ciudad natal- a comienzos de 1889, su salud profundamente quebrantada, aceleró su muerte, ocurrida el 7 de octubre de 1889.-

En cuanto a sus ideas políticas Chernyshevskiy-“maestro indiscutido de la joven generación”¹⁹ sostuvo un biologismo materialista, compensado, curiosamente, por una fe casi milagrosa en la persona humana, que le hacía sufrir ante el sufrimiento y la miseria.-

Su concepción materialista de la sociedad- y economista de la historia- le convirtieron, para los estudiosos de esa corriente, en un antecesor del marxismo, aunque los

¹⁷ Algunos autores sostienen que desde muy joven consideraba que estaba predestinado al martirio.

¹⁸ cit. Venturi, F. op. cit. t. I, p. 336.

¹⁹ Según Besancon, A. op. cit. p. 203.

matices de sus ideas sean muy divergentes. A él pertenece la frase: “Hay que desahuciar todas las religiones y todos los idealismos, esos dos aliados que tienen hipotecado el triunfo de la injusticia social. La instauración del materialismo estructurará la vida de modo que valga la pena vivirla”²⁰.-

Chernyshevskiy es un típico heredero de su época -y del origen iluminista- pues aunque considere como causa de todos los males la “incultura de la plebe” -basada en el sistema de explotación- considera necesario ilustrar primero a la masa, para luego destruir el régimen vigente... y sustituirlo por la “comuna” pues “la posesión comunal resulta muy provechosa para el bienestar del pueblo ruso”²¹.-

La lucha de clases marxista no aparece en este autor, pero en cambio enuncia una “lucha de estamentos” -básicamente de raíz política (burgueses y campesinos)- que plantea por primera vez el concepto de oposición irreversible. El mismo la define: “ esta división de la sociedad basada en los intereses materiales, se refleja también en la actividad política”²². Así la lucha de partidos -que estudiaba en la Francia de Luis XVIII y Carlos X- también se aprecia en Rusia entre los intereses del partido liberal y del partido democrático y aclara: “Que sentido tiene decirlo al proletario: “Tienes derecho a trabajar, si éste responde: “Cómo puedo gozar de este derecho?. No puedo trabajar para mí la tierra, pues cuando nací ya la encontré ocupada. No puedo dedicarme a la caza ni a la pesca, pues estos son privilegios del propietario. No puedo recoger los frutos creados por Dios en el camino de los hombres, pues estos frutos han pasado a ser propiedad, igual que la tierra. No puedo talar los árboles ni extraer el hierro, que son necesarios para mi trabajo: según una condición en la cual yo no participé, estas riquezas creadas por la naturaleza para todos, según me parecen han sido repartidas y se convirtieron en propiedad de algunas personas. No puedo trabajar de otro modo que aceptando las condiciones que me imponen quienes poseen los medios para el trabajo. Si recurriendo a lo que ustedes llaman libertad de convenios, estas condiciones son extremadamente duras, si exigen que venda mi cuerpo y mi alma; si nada me protege en mi desgraciada situación o si, no teniendo necesidad de mí, los hombres que dan trabajo me desechan, que será de mí?. Encontraré en mí fuerza para entusiasmarme con lo que ustedes llaman destrucción de las restricciones arbitrarias creadas por los hombres cuando luché sin éxito contra estas condiciones de la vida?. Seré libre cuando esté sometido a la esclavitud del hambre? El derecho de trabajar, me parecerá acaso valioso cuando me toque morir de desamparo y desesperanza con todo mi derecho?”²³.-

En este contexto, para Chernyshevskiy: “el socialismo no puede ser evitado; es el alfa y el omega de la administración racional de la economía en escala de la sociedad. Todos los países, cualquiera que sea el nivel de desarrollo económico en que se encuentren, tarde o temprano, tendrán que contar con él, porque el socialismo es la única manera de salir de las contradicciones del régimen actual, insolubles sobre la base del capitalismo, es el camino más efectivo y más corto con la magnitud existente de la riqueza nacional para brindar a los hombres la mayor cantidad de bienestar”²⁴.-

²⁰ cit. Kologriwof, I. op. cit. p. 44.

²¹ Obras IV-346. cit. Pantin, I. op. cit. p. 45.

²² VI-337. cit. Pantin, I. op. cit. p. 66.

²³ V-302. cit. Pantin, I. op. cit. p. 75/6.

²⁴ V-604. cit. Pantin, I. op. cit. p. 44/5.

Finalmente, para Chernyshevskiy “la fe es hoy sólo hábito, la historia, progreso, la política, extremismo”²⁵. Y este último punto será el de mayor futuro!.-

Estas ideas- y de algún modo el testamento político- del autor se concretan y explican en su novela “Qué hacer”, subtitulada “Relato sobre los hombres nuevos”, que fuera- como vimos- redactada en la cárcel. La heroína de la novela se convirtió en el modelo de la “mujer libre” de la época (emancipación de la familia, defensa del amor libre) dispuesta a secundar al revolucionario- en este caso Rachmetov- “el hombre nuevo”, volcado por la causa y privado por ella de todo sentimiento o interés personal, defensor del comunismo total (“Mi ropa es tu ropa, mi pipa tu pipa, mi mujer tu mujer”). Pero, paralelamente se opone al erotismo que invadía la época: “Basta de problemas eróticos. El lector de nuestros días no halla placer en ellos, puesto que está más ocupado en los problemas de la perfección, administración y esencia de la justicia, de las finanzas o de la emancipación de los siervos”²⁶.-

La obra, después de una serie de peripecias destinada a burlar a la Tercera Sección y a la censura²⁷ fue editada en el **Sovremennik**, que había obtenido permiso para ser reeditado, tras la prisión de Chernyshevskiy. Se empezó a publicar por entregas a partir de febrero de 1863. Su edición conmocionó a los diversos ambientes rusos y a la fecha de la revolución que su autor anunciaba para el 4 de abril de 1863, relativamente coincidente con el atentado al zar (6 de abril de 1866) la convirtió en una “novela en clave” para muchos grupos, incluyendo la policía. Esta novela fue “el libro con el que se formaría toda una generación de estudiantes y revolucionarios populistas, el código de vida de una joven **intelligentsia**”²⁸. Un contemporáneo (A. N. Schabischevskiy) aseguró: “No exagero lo más mínimo cuando digo que hemos leído esta novela de rodillas... la influencia de la novela sobre toda nuestra sociedad ha sido enorme” y aún el marxista Plejanov reconoció que “casi todos nuestros socialistas, destacados de los años 1860 y 1870 eran,, en gran medida, un Ratchmetov”. Quién lo leía y volvía a leer entonces, una y otra vez, esta famosa novela?. Todos. Nosotros derivamos de ella fuera moral, fe en un futuro mejor, y confianza absoluta en el valor del trabajo. Desde la época en la que fue introducido en Rusia el arte de la imprenta hasta nuestros días, ninguna obra impresa ha alcanzado un éxito comparable al de Qué hacer?²⁹.-

Entre los discípulos de Chernyshevskiy que aportaron algunas ideas importantes para la revolución rusa mencionemos a Dmitri Pisarev (1840-68), gran difusor de su pensamiento; Piotr Kachov(1844-86) que se inclinó por el jacobinismo y concluyó integrando en París la Internacional marxista, P. G. Zaitshevskiy (1842-96) que aportó el terrorismo y el kachovista Serguey Nechaev (1847-82), a quien vimos en las cercanías de Bakunin y cuyo actuar analizaremos seguidamente.-

Pisarev, Kachov y Nechaev.-

Dmitri Ivanovich Pisarev (1840-68) nació en una familia terrateniente y como la mayoría de los pensadores que analizamos ingresó a la Universidad inclinándose hacia las

²⁵ Satta Boschian, Laura. La cultura e il potere. Roma, Studium, 1987, p. 36.

²⁶ cit. Seifert, J. op. cit. p. 203. Véase una síntesis de la novella en: Besancon, A. op. cit. p. 190 ss. Hay edic. cast **...**

²⁷ Véase Venturi, F. op. cit. t. I, p. 351, nota 137.

²⁸ Venturi, F. op. cit. t. I, p. 332.

²⁹ Herr, F. Europa madre de revoluciones. Madrid, Alianza, 1980, t. II, p. 879.

letras. Curiosamente se acercó a grupos místico-religiosos y por razones que desconocemos -quizás el propio ambiente- tuvo una grave crisis de fe que le llevó al materialismo de Büchner y hacia las “nuevas ideas” en las ciencias naturales.-

Destacado crítico literario y periodista que desde **Russkoe Slovo** (La Palabra rusa) mantuvo agudas polémicas con el **Svremennik**; publicó hacia 1862 “El idealismo de Platón” y a éste siguieron una serie de artículos que mostraban un pensamiento cada vez más nihilista y jacobino. Entre los títulos sobresalen: “El pobre pensamiento ruso” (1862), “Los realistas” (1864) y “El proletariado que piensa” (1865). Gran parte de estos artículos fueron escritos en la fortaleza de Pedro y Pablo, donde permaneció detenido entre 1862 y 1866. Su fracasado intento de obtener un pasaporte para emigrar y otras razones que obviamente desconocemos le llevaron a arrojarse al Báltico, suicidándose, a los veintiocho años de edad.-

En las discusiones que se produjeron en la **intelligentsia**, tras la emancipación de los siervos, Písarev se inclinó decididamente contra la posición de confianza en el zar, al escribir: “En toda la historia mundial no vemos un solo ejemplo de que la voluntad personal de un hombre, aislada de las necesidades naturales del pueblo y de la época, haya creado un edificio social o estatal más o menos sólido, cualquier institución duradera, cualquier ser viviente”³⁰ y rescata el papel que le cabe al pueblo- campesino en la ansiada revolución: “Nosotros quisiéramos -afirma- que el pueblo se desarrollara por sí mismo, que conociera por propia percepción sus necesidades y encontrara con su propia inteligencia los medios para satisfacerlas”³¹. Después de afirmar que el pueblo estaba dormido, añadía: “despertará por sí mismo, por una necesidad interior, no lo despertaremos con lamentos y manifiestos, no lo despertaremos con amor y caricias, como no lo despertó Piotr Alexeievich (Pedro el Grande) con la ejecución de los **streltsiy** (fusileros), ni con las publicaciones de la tipografía holandesa de Tessing”³².-

Pero Písarev considera -y ese es uno de sus aportes significativos- que el pueblo solo no está en condiciones de llevar adelante la revolución, que debe recurrirse al “hombre nuevo” -surgido de los **raznichintsiy**- para realizarla. En este aspecto Písarev es quien primero acepta como modelo a Bazárov, -el personaje de “Padres e hijos” de Turguenev-, el “nihilismo”, término que acepta como símbolo. Por ello se afirmó que Písarev fue “el ideólogo de los nihilistas”³³.-

A diferencia de su maestro Chernyshevskiy, Písarev no cree que estos “hombres nuevos” surjan solos, sino que debe preparárseles. Estos “titanes del amor” -como él los denomina- se unirán a los “titanes del pensamiento” y producirán la “renovación ética” del pensamiento revolucionario, tras los sucesos de Nechaev (cfr pág...). Algunos años más tarde estas ideas formarán una “verdadera doctrina” en las “Cartas históricas” de Piotr Lavrov. A ellos se refiere Písarev, cuando afirma: “Luchan y mueren conservando dentro de sí la absoluta inviolabilidad del santuario de su propia convicción y la grandeza de la dignidad humana. Galvanizando y atrayendo a las masas, el titán marcha delante de todos, y con sonrisa inspirada en los labios es el primero en inmolarse por la magna causa que hasta ahora todavía no ha ganado la humanidad. Los titanes de esta clase casi nunca se apoyan en la abundancia de conocimientos empíricos, en la claridad y firmeza del

³⁰ II-58/9. cit. Pantin, I. op.cit. p.130.

³¹ II- 66. cit. Pantin, I. op.cit. p. 131.

³² II-68. cit. Pantin, I. op. cit.p. 132.

³³ **neo**. Madrid, Encuentro, 1978, p. 13.

pensamiento lógico, ni en la experiencia práctica y la perspicacia. Su fuerza reside exclusivamente en su extraordinaria sensibilidad para con todos los sufrimientos humanos y en la ciega vehemencia de su apasionado impulso”.³⁴ -

El pensamiento revolucionario de Pisarev se completa con los aportes de Piotr Nikitich Kachov (1844-86). Éste, hijo de un pequeño terrateniente de **Velikiy Luki**, se incorporó a la Universidad de San Petersburgo en 1861 y pocos meses más tarde ya se encontraba detenido en la cárcel, que habilitará en varias oportunidades en la misma década por sucesivos disturbios estudiantiles, incluyendo los remezones del atentado de Karakozov (cfr pág...). Colaboró con Nechaev en la redacción del jacobino “Programa de acciones revolucionarias”, sentando las bases de su **jacquerie** frustrada. Detenido en marzo de ese año, evitó caer con los partidarios de aquel y estuvo confinado en su ciudad natal hasta diciembre de 1873, en que logró emigrar a Suiza con los exiliados rusos allí residentes.-

En sus escritos defendió su posición blanquista sobre la necesidad de organizar un poderoso partido revolucionario -idea que luego adoptará Lenin- que justificó afirmando que “como en la sociedad contemporánea en general, y en Rusia en particular, la fuerza material se centra en el poder estatal, la auténtica revolución solo puede realizarse con una condición: la conquista del poder estatal por los revolucionarios. En otras palabras, la meta próxima o inmediata de la revolución ha de consistir precisamente en conquistar ese poder y en transformar el estado conservador en un estado revolucionario”³⁵. Y ante la crítica de los bakuninistas y de quienes temían en el poder opresor de esa nueva élite, se defendía, criticando a los seguidores de Bakunin en estos términos: “Echáis al diablo por la puerta y entrará por la ventana. Pero de la puerta echáis a un diablo relativamente inocente (el poder del estado), mientras que por la ventana entrará un diablo realmente terrible. El poder del estado somete sólo las manifestaciones externas de la actividad del hombre. El poder que vosotros queréis (si lo queréis verdaderamente) somete no sólo las acciones de los hombres, sino sus convicciones íntimas, sus más ocultos e íntimos sentimientos, su mente y su voluntad, así como su corazón. Semejante poder, indudablemente despótico, autocrático, es realmente monstruoso. Es el poder de la Iglesia, es el poder con el que los jesuitas instituyeron en América sus caprichosas comunidades”³⁶ y concluía -en esta misma línea de pensamiento-: “El pueblo, abandonado a sí mismo, no podrá realizar, ni ahora, ni después, la revolución social. Solo nosotros, la minoría revolucionaria, podemos hacerlo y debemos hacerlo cuanto antes”³⁷.-

Nechaev:

Serguey Gennadevich Nechaev (1847-82) nació en Ivanovo y existen muchas incertidumbres sobre sus primeros años, su familia y sus actividades ya que él mismo se preocupó por rodear toda su vida de una “aureola de misterio” que favoreciera sus proyectos.-

Presumiblemente su padre era un artesano-carpintero, aunque otras versiones le convierten en cura de aldea, pero de todas maneras su hijo recibió una formación razonable y para haber sido docente (de teología?) en San Peterburgo.-

³⁴ V-212. cit. Pantin, I. op. cit. p. 155.

³⁵ III-224. cit. Venturi, F. op. cit. II, p. 663.

³⁶ III-254. cit. Venturi, F. op.cit. p. II, p. 667.

³⁷ cit. Heer, F. op. cit. t. II, p. 873.

En agosto de 1865 le encontramos en Moscú, donde gracias al apoyo de su convecino y amigo Nefedov logró un lugar en el pensionado que regenteaba el historiador Pogodin. Frustrado su intento de ser profesor en Moscú se trasladó (nuevamente) a San Petersburgo con mayor éxito ya que pudo ejercer allí la docencia.-

Como era previsible, el inquieto Nechaev entró en contacto prontamente con los círculos intelectuales existentes en los “años sesenta” y les contagió rápidamente su acentuado deseo de acción, de manera que desde muy joven estuvo bajo “observancia policial” por sus actividades estudiantiles.-

El atentado del 4 de abril de 1866, conocido como el “atentado de Karakozov” será considerado por él como “el inicio de nuestra santa causa” y su posterior ingreso a la Universidad estaba ya directamente relacionado con su intencionalidad política indisimulada. Allí contactó con S. Ralli -discípulo de Bakunin e inspirado en las ideas anarquistas de Buonarroti- y con el mencionado Piotr Kachov; quienes le incorporaron a una sociedad secreta de carácter estudiantil y tradición jacobina. Las ideas que manejaba este círculo se reflejan en el “Programa de acciones revolucionarias” que co-redactaron Nechaev y Kachov entre 1868 y 1869 con intención de dirigir el movimiento estudiantil en toda Rusia. Allí afirmaban que “la revolución” era una “ley histórica”. Solo reconociéndolo así se podría actuar con calma. Pero para prepararla había que “crear la mayor cantidad de tipos revolucionarios, desarrollar en la sociedad la conciencia de una eventual e inevitable revolución, como medio para alcanzar un orden de cosas mejor”.. Una vez aceptada la “ley histórica” de las revoluciones, los dos elementos más vivos en el ánimo de los redactores de este programa eran otros dos: el elemento psicológico y la voluntad de organización. A ellos se sacrificaba todo”³⁸. Y estas ideas permanecerán vivas durante toda la carrera de Nechaev.-

El Programa debido a la pluma de ambos -eminentemente práctico-centralizaba las actividades en las dos capitales, fijándose un plazo -hasta mayo de 1869- para el primer grupo. El año siguiente debían dedicarlo a constituir células en las provincias, especialmente entre los artesanos y seminaristas para pasar, finalmente, a trabajar entre “la misma masa del pueblo”, o sea, los campesinos. De este modo, de acuerdo a una minuciosa planificación de la actividad, en la primavera de 1870 toda Rusia estaría preparada para el “estallido de la revolución”. Finalmente, el programa incorporaba la vinculación y relación con las “organizaciones revolucionarias europeas” y este contacto con los “emigrados” parece haber sido la causa del viaje ilegal de Nechaev a Ginebra en marzo de 1869.-

Allí se encontró con un Herzen totalmente desilusionado sobre las posibilidades de una evolución progresista en Rusia y temeroso -como siempre- ante este joven arrogante y seguro de sí mismo que afirmaba representar todas las fuerzas revolucionarias de Rusia y aseguraba la “conquista del poder” para..... el año siguiente. Ogarev, necesitado de creer e impresionado por la personalidad de Nechaev estaba dispuesto a apoyarle ante su escéptico amigo y fue Bakunin -como vimos- quien definió la cuestión. El 13 de abril de 1869 escribía Bakunin a su amigo Guillaume: “Tengo aquí conmigo a uno de esos jóvenes fanáticos que desconocen las dudas, que nada temen y que han decidido de modo absoluto que muchos, muchísimos de ellos, deberán perecer bajo los golpes del gobierno, pero que no por ello se detendrán, hasta que el pueblo ruso se rebele. Son magníficos estos jóvenes fanáticos, creyentes sin dios, héroes sin frases”³⁹ -

³⁸ Venturi, F. op. cit. t. II, p. 592.

³⁹ cit. Venturi, F. op. cit. t. II, p. 594.

Nechaev quedó, también, muy impresionado con el magnetismo del “viejo luchador” y decidió volcarlo a su favor. Para ello le contó detalladamente su evasión de la fortaleza de Pedro y Pablo en la que habría estado encarcelado como cabeza de un movimiento revolucionario ruso y su viaje como delegado del Comité Revolucionario Ruso para obtener la ayuda de los “padres fundadores”.-

Bakunin, experto en el arte de crear inexistentes sociedades secretas y presentarse como jefe de sofisticados -pero anodinos- complots revolucionarios, jamás creyó encontrarse con un experto en embaucar como él e ingenuo como era en el fondo, fue rápidamente conquistado por este astuto y cínico competidor. De este modo Bakunin se convirtió de inmediato en aval de los planes de Nechaev y se puso en campaña -con el ritmo que le era habitual- para redactar cantidad de proclamas y manifiestos, que se imprimieron en Ginebra, para distribuir por Nechaev a su regreso a Moscú. Así aparecieron: “A los estudiantes de la Universidad”, “A nuestros jóvenes hermanos de Rusia”, “A los oficiales del ejército rojo” y el ya citado “Catecismo revolucionario”. También se publicó el primer número de un nuevo periódico **Narodnya Rasprava**(La Justicia del pueblo)⁴⁰, nombre de la inexistente organización rusa de Nechaev. Bakunin, además, entregó a éste una carta que le acreditaba como el representante nº 2.771 de la Sección Rusa de Alianza Revolucionaria Mundial, de la que Bakunin se consideraba cabeza del Comité Central.-

En contra de la oposición negativa de Herzen se recurrió a gran parte de la donación de Bakhmetiev y Bakunin pasó el dinero a Nechaev para sufragar sus “gastos revolucionarios”. Como bien señala Carr “la visita de Nechaev a Suiza había tenido, en verdad, un éxito superior a todo lo que razonablemente podría esperarse. Había obtenido un mandato firmado por el famoso revolucionario Bakunin en nombre de una Alianza Revolucionaria Europea que (cualquiera que fuese su opinión personal acerca de su valor) serviría para impresionar a sus colaboradores estudiantes en Rusia y además había conseguido disponer, sin trabas, de una cantidad de dinero sustancial. En posesión de estos valiosos accesorios y armado con paquetes de folletos y proclamas, a fines de agosto regresó a Rusia. El invierno se emplearía en la organización de la revolución. Nechaev aseguró a Bakunin que la proyectada revolución empezaría, sin falta, el 19 de febrero de 1870, noveno aniversario de la liberación de los siervos. Poco dice a favor de la habilidad o vigilancia de la policía rusa el que Nechaev, con tal hoja de servicios, y tales intenciones, pudiera entrar en Rusia, permanecer tres meses en ella, cometer un crimen notorio, y regresar a Suiza sin prisa especial, sin daño y sin siquiera molestias”⁴¹.-

De regreso a Moscú, portador de la acreditación de Bakunin, Nechaev empezó a conformar realmente la **Narodnaya Rasprava** mediante un procedimiento claramente blaquista, basado en la obediencia absoluta. Su organización estaba constituida por grupos de solamente cinco miembros, desvinculados entre sí, pero dependientes totalmente de Nechaev.-

En este ambiente revolucionario, el 21 de noviembre de 1869, Nechaev, convencido que su organización estaba amenazada de delegación y psicológicamente convencido de la

⁴⁰ “Justicia sumaria, popular” si no queremos recurrir a un término más expresivo: **Jacquerie** o **pugachevshina**, que expresan mejor la idea. El sello oficial de la sociedad indicaba aún más exactamente lo que Nechaev pretendía decir y hacer. Se veía en él un hacha y en torno un lema: “Comité de la Narodnaya rasprava del 19 de febrero de 1870. Su organización no sería sino el comité dirigido de la **Jacquerie** en marcha.

⁴¹ Carr, E. op. cit. p. 242/3.

necesidad de fortalecer los vínculos entre sus integrantes, dispuso y llevó a cabo el asesinato de Iván Ivanov -uno de ellos- en el jardín de la Academia Agraria, con la excusa de desenterrar una máquina tipográfica allí enterrada tras el atentado de Karakozov. El asesinato -que aportó a Dostoievskiy el argumento para su novela política “Los endemoniados”- fue descubierto cuatro días más tarde, aunque no se identificara de inmediato con la subversión revolucionaria. Nechaev, entretanto, ya había huído a San Peterburgo y pocos días más tarde atravesaba la frontera rumbo a Suiza.-

La policía pudo arribar lentamente a la pista de la **Narodnaya rasprava** y fueron arrestados más de ochenta personas. “Nechaev arrastró en su caída incluso a gente que le era hostil. En las listas, al lado de personas que acababan de iniciar su vida clandestina se encontraron revolucionarios aguerridos. Entre éstos estaba Vera Zasulich, Las listas incluían gran parte del fermento populista de aquellos años”.⁴² -

Al llegar a Ginebra, Nechaev se encontró con que Bakunin no estaba. Ogarev le proporcionó la nueva dirección y partió en su búsqueda, hallándole en Locarno dedicado a la traducción al ruso de **Das Kapital**, la obra cumbre de Karl Marx, trabajo por el que había recibido un adelanto para mejorar su lamentable situación económica. Nechaev, con una falta total de escrúpulos morales, no vaciló en quitarle de encima “tan pesada tarea” amenazando al editor en nombre de la **Narodnya Rasprava**.⁴³ -

Bakunin- presumiblemente de similar, manera que Nechaev- andaba preocupado por los restos del “fondo Bakhmetiev” con motivo de la muerte de Herzen y por ello se vincularon a Tata, la hija de éste, a la que Nechaev, con su indiscutible magnetismo, atrajo hacia sus ideas revolucionarias, y tentó para reeditar el **Kolokol** (cfr pág...). Su falta de tacto en el trato con las mujeres alejó a la cada vez más asustada Tata -apoyada por Natalia Ogarev- y Nechaev debió recurrir al propio Ogarev, con cuya ayuda, el **Kolokol** reapareció- en su nueva época- el 2 de abril de 1870 con el siguiente prólogo del ya anciano Ogarev: “Presento esta nueva aparición de “La Campana” con la firme convicción de que la aceptaréis con devoción por la causa de la libertad rusa. Vosotros no traicionaréis la bandera levantada por Herzen, bajo la cual todo hombre de pensamiento libre puede expresar sus ideas y opiniones, sin perjuicio, naturalmente, del principal propósito de la liberación de Rusia. Con esta convicción nunca podremos hallar motivo alguno de desacuerdo, y permaneceré, hasta el final de mi vida, vuestro devoto colaborador”.⁴⁴ Debió haberse financiado con el tan ansiado “fondo Bakhmetiev”, pero tuvo corta vida, pues en mayo de ese mismo año apareció el sexto y último número. De todos modos ya en el segundo número Nechaev aclaraba los nuevos tiempos al decir: “En Rusia no se necesitan palabras, sino hechos. El **Kolokol** renovado será, pues, ante todo -podemos decir exclusivamente- el órgano de la acción práctica”.⁴⁵ -

A partir de este momento pareció desaparecer la curiosa suerte que venía acompañando a Nechaev. Un revolucionario, recién llegado a Ginebra como emigrado, llamado Lopatin, contó a cuantos le escucharan la verdadera historia del “asesinato de Ivanov” probando que las cicatrices en los dedos de Nechaev eran consecuencia de las mordeduras de la víctima, a la vez que negaba terminantemente que éste hubiera estado

⁴² Venturi, F. op.cit. t. II, p. 612.

⁴³ Esta actitud fue posteriormente denunciada por Marx en 1872 entre los cargos que llevaron a la expulsión de Bakunin de la Internacional Comunista.

⁴⁴ cit.Carr, E. op. cit. p. 251.

⁴⁵ cit. Venturi, F. op.cit. t. II, p. 616.

alguna vez preso en la fortaleza de Pedro y Pablo, como también negaba la existencia del Comité Revolucionario Ruso.-

Aunque estas denuncias no fueran creídas por toda la colonia de emigrantes alertaron a la policía suiza y Nechaev debió vivir trasladándose de una a otra localidad según las circunstancias. Convencido de no poder obtener más de los rusos, tras robarles documentación comprometedor, se trasladó a París; donde asistió a acciones de la guerra franco-prusiana y luego se dirigió a Londres. Allí publicó dos números de “La Campana”, con feroces ataques a Herzen, Bakunin y Ogarev y tras dos años de una existencia que pasó casi desapercibida decidió, quizás con excesiva dosis de confianza y gran imprudencia, regresar a Suiza. Se escondió entre los “mazzinianos” en Saint-Maurice y finalmente, con pasaporte y nombre falsos, se estableció en Zurich. Allí le encontró y denunció un agente ruso, pero escéptico ante las advertencias que le enviara Bakunin, pudo ser detenido por la policía suiza, pese a sus protestas de “emigrado político”.-

Su estadía en Europa, plagada de escritos, publicaciones y organización de actividades, concluyó cuando la justicia civil suiza confirmó que se trataba de un delito no político y en 1872 fue entregado a las autoridades rusas. Sentenciado a veinte años de cárcel a cumplir en Siberia, por decisión imperial se le mantuvo preso -dada su peligrosidad- en la fortaleza de Pedro y Pablo. “En sus “Memorias”, la Figner narra su asombro y de sus compañeros cuando se enteraron de que Nechaev aún vivía, que no estaba en Siberia, sino prisionero desde hacía años en la propia capital. Se plantearon de inmediato el problema de tratar de liberarlo. Los soldados se convirtieron en correros más o menos regulares entre la fortaleza y el Comité.... En noviembre llegaron las primeras noticias del proyecto de fuga de Nechaev y en diciembre se realizaron numerosas detenciones entre los soldados; en total, sesenta y nueve personas. Nechaev vivió aún, sin libros, sin esperanza, con un régimen alimenticio que pronto le procuró el escorbuto. Morirá de él el 21 de noviembre de 1882”⁴⁶.-

A modo de conclusión, Carr señala que “en el transcurso de una metafórica carrera, que terminó a los treinta y cinco años, no culminó, literalmente, nada. Tenía pocos seguidores y estos pocos merecían más llevar el nombre de incautos que de discípulos... Su originalidad y su importancia histórica radican en la incondicionalidad de su creencia y en la forma en que la trasladó a la práctica. No se limitó a la mera proclamación, sino que actuó sobre la hipótesis de que la moral no existe y de que, en interés de la revolución (de la que él mismo era el único juez), todo el repertorio de crímenes, desde el asesinato a la más pequeña ratería, era legítimo y laudable... engañó a cuantos conoció, y cuanto no fue capaz de seguir engañando, su poder desapareció. Su audacia no tuvo límites y llevó su valor personal al límite extremo de la temeridad. Era una abrumadora y sin par combinación del fanático, fanfarrón y mal educado”⁴⁷. También conviene relatar, en palabras de Venturi, que fue “el primer ejemplo de un elemento venido del pueblo que penetra en la inteligencia revolucionaria aportándole una profunda voluntad de acción y al mismo tiempo disgregando, aunque fuera momentáneamente, sus propias bases morales y políticas”⁴⁸.-

Su “Catecismo revolucionario” refleja, más que ningún otro escrito, sus ideas y tuvo gran influencia sobre los movimientos terroristas que le siguieron. He aquí algunos de sus artículos más importantes:

⁴⁶ Venturi, F. op. cit. t. II, p. 620/1.

⁴⁷ Carr, E. op. cit. p. 239.

⁴⁸ Venturi, F. op. cit. t. I, p. 64.

“1. El revolucionario es un hombre condenado de antemano: No tiene intereses personales, ni negocios, ni sentimientos, ni ligaduras, ni propiedad, ni siquiera nombre. En él todo está absorbido por un interés único, un solo pensamiento, una pasión exclusiva. La revolución.-
2. En el fondo de sí mismo, no sólo de palabra sino en la práctica, ha roto todos los lazos en el orden público y con el mundo civilizado, con cualquier moralidad. En lo que concierne a este mundo civilizado, es un enemigo implacable de él y si sigue viviendo en él, es sólo para destruirlo más completamente.-
3. El revolucionario desprecia cualquier doctrinarismo ha renunciado a la ciencia pacífica, que deja en manos de las generaciones futuras. Sólo conoce una ciencia, la de la destrucción. Con este objeto y sólo con él, estudia la mecánica, la física, quizás medicina. Con este objeto estudia día y noche la ciencia viva de los hombres, de los caracteres, de las situaciones, y de todas las modalidades del orden social, tal y como existe en las diferentes clases de la humanidad. En cuanto a su finalidad, no tiene más que una: La destrucción más rápida y más segura de este orden abyecto.
4. Desprecia a la opinión pública. Desprecia y odia en todos sus motivos y en todas sus manifestaciones, la actual moralidad social. A sus ojos no existe más moral que la que contribuye al triunfo de la revolución: todo lo que impide es inmoral.-
5. El revolucionario es un hombre condenado de antemano. Implacable hacia el Estado y con todo lo que representa la sociedad, no debe esperar ninguna piedad de parte de esta soledad. Entre ella y él se produce la guerra incesante, sin reconciliación posible, una guerra abierta, secreta, pero a muerte. Debe estar dispuesto a morir cada día. Tiene que acostumbrarse a soportar las torturas.-
6. Severo consigo mismo, tiene que serlo para con los demás. Cualquier sentimiento dulce y enervante de parentesco, amistad, amor, gratitud, incluso honor, tiene que ser acallado en sí mismo por la única y fría pasión revolucionaria. Para él no existe más que una sola voluptuosidad, un solo consuelo, recompensa o satisfacción, el éxito de la revolución. Día y noche sólo debe tener un pensamiento, un objetivo, la destrucción más implacable. Trabajando con frialdad y sin descanso con este fin, tiene que estar dispuesto a parecer él mismo y a hacer que parezcan por su mano todos quienes dificultan esta realización.
7. El carácter del verdadero revolucionario excluye cualquier romanticismo, cualquier sensibilidad, cualquier entusiasmo o ímpetu. También excluye el odio y la venganza personales. Al convertirse la pasión revolucionaria en su segunda naturaleza, tiene que apoyarse en el cálculo más frío. Siempre y en todas partes, tiene que encarnar no aquello a lo que lo inclinan sus gustos personales, sino lo que le prescribe el interés de la revolución.
13. El revolucionario solo penetra en las esferas del Estado, de las castas y de la sociedad llamada civilizada, y vive en ella, con el objeto de su destrucción tan total como rápida. No puede considerársele un verdadero revolucionario si lamenta algo de este mundo, si la situación y las relaciones de un hombre que pertenezca a este mundo le hace dudar. Tanto peor para él si en estas esferas ha guardado relaciones de parentesco, de amistad o de amor; no es un revolucionario verdadero si ellas pueden hacer que sus manos duden“. Cabe señalar que el restante articulado conserva la línea de pensamiento que enunciamos y que resulta suficiente para comprender la orientación y ligamientos del pensamiento de Nechaev.-

Como señala Venturi “la mayoría de los artículos de este catecismo no son -tomados en sentido estrictamente literario-consejos prácticos de conspiración. Normas de vida para una asociación clandestina en dura lucha con el mundo circundante... Pero cada una de estas normas se lleva a un límite extremo: la fidelidad se convierte en entrega absoluta, la

voluntad de perseguir un fin se tramutará en negación de todo lo que no sea ese fin, en desprecio, en odio, en voluntad de destruir totalmente todo lo que no sea esa meta. Y justamente en ese deseo de llegar hasta el final está la fuente de energía que constituye la novedad histórica del documento⁴⁹. Parece claro que el objetivo principal de Nechaev -a diferencia de Bakunin- no es la anarquía, sino la simple conspiración. La búsqueda de los dirigentes necesarios para la revolución que consideraba pronta a estallar.-

Y su convocatoria a la revolución se percibe claramente en otras expresiones suyas. “El pensamiento capaz de servir a la revolución popular -expresa- se elabora únicamente en la acción revolucionaria y debe ser el resultado de una serie de ensayos y de manifestaciones prácticas, siempre y por todos los medios dirigidas hacia el único objetivo de la destrucción... No nos dejaremos someter por ninguna de las fraseologías revolucionarias de las que tanto abusan ahora los campeones doctrinarios de la revolución en el papel. Hemos perdido toda fe en la palabra; las palabras no tiene importancia para nosotros, sino en el caso único de que, inmediatamente detrás se sienta y se vea la acción⁵⁰. O como se afirmará posteriormente, la revolución no se organiza en el escritorio, sino en la acción.-

Para llevar a buen término esta revolución no importaba lo moral -luego dirá Lenin que todo lo que ayuda a la revolución es moral-, solamente un grupo de pequeñas células revolucionarias -que prefiguran el partido de Lenin- y una voluntad de acero.-

Bakunin, que llegó a conocer bien a Nechaev y que por mucho tiempo fue considerado el redactor del “Catecismo” catalogará a éste como “catecismo de bandido georgiano” y le escribirá: “Usted quiere convertir... en regla de vida la comunidad... su crueldad llena de abnegación, su extremado fanatismo... la negación total de la naturaleza del hombre, de la sociedad... Sólo los fanáticos religiosos y los ascetas pueden pensar en dominar la naturaleza; por eso me ha extrañado -aunque no demasiado ni por mucho tiempo- encontrar en usted una especie de idealismo místico, panteísta.... Sí, mi querido amigo, usted no es materialista como nosotros, pobres pecadores, sino un idealista, un profeta, una especie de monje de la revolución; su héroe no debe de ser Babeuf, ni siquiera Marat, sino un tal Savonarola... Por su forma de pensar usted se parece más a los jesuitas que a nosotros.... Usted es un fanático -y ahí estriba su fuerza enorme y característica, pero también la causa de su ceguera, pero la ceguera es una grande y funesta debilidad; la energía ciega yerra y tropieza, y cuanto más poderosa es, más grandes e inexorables son sus fracasos⁵¹.-

En el campo de la actividad política los escritos de estos autores -especialmente el “Qué hacer” de Chernyshevskiy- motivaron a los integrantes de la “conjura de Kazán”, producida entre alumnos de la Universidad de Moscú, favorecieron la organización de sociedades secretas -como la de Ishutin- que condujo al “atentado de Karakozov”, aportaron los primeros miembros a la agrupación **Zemlia i Volia** y movilizaron a algunos más extremistas a lanzarse a la acción.-

Estos serán los próximos pasos de este análisis de los antecedentes “occidentalistas” de la revolución rusa.-

De la teoría a la acción.-

⁴⁹ Idem, t. II, p. 595.

⁵⁰ Cit. Besancon, A. op. cit. p. 233/4.

⁵¹ cit. Venturi, F. op. cit. t. I, p. 65.

El año 1861 fue un año clave en la historia de Rusia porque, además de la emancipación de los siervos, dispuesta por el zar Aleksandr II, implicó el comienzo del activismo revolucionario.-

El movimiento estudiantil, que comenzó a organizarse a la muerte de Nikolai I, fue adquiriendo matices más estructurados y a partir de esta fecha se convirtió en un importante medio de protesta política cuando sus integrantes se volcaron a las calles en sucesivas huelgas y manifestaciones.-

Los primeros “círculos estudiantiles” se identifican con los estudiantes originarios de Kazán, que ya en 1859 tenían cierta organización política, aprovechando la difusión de los panfletos y escritos socialistas entre la juventud universitaria y la prédica coincidente de algunos profesores que actuaban sobre este “proletariado del pensamiento”, como atinadamente le llamara Franco Venturi⁵². La masificación de la juventud universitaria llevó a muchos miembros de la **intelligentsia** a acercarse a ellos para influir sobre los mismos. En esta tarea se mezclaron eslavófilos y occidentalistas.-

Entre los escritores socialistas -o populistas, como se les llamaba entonces- sobresalieron Chernyshevskiy, Dobroliubov, Lavrov y Mijailov, cuyos escritos y programas fueron aceptados en forma masiva e influyeron en el “paso a la acción de los estudiantes.-

Bien señala Venturi, que a comienzos de la década del sesenta “San Petersburgo se cubrió de una auténtica red de centros y círculos, que recogían a los estudiantes “en huelga”⁵³ y que obviamente seleccionaban jóvenes para integrar las filas terroristas. También, de este medio y por las razones que explicaremos oportunamente, surgió el movimiento de la “ida al pueblo”.-

Pese a no ser éste el tema específico de nuestro trabajo resulta útil bosquejar algunas consecuencias de las ideas que expusimos a través de sus ideólogos, para verificar, una vez más, la interrelación permanente entre “hechos” e “ideas” que caracteriza el devenir histórico.-

Los preparativos revolucionarios parecieron disminuir en vísperas de la emancipación de los siervos, pero solo cinco meses más tarde, en julio de 1861 apareció en San Petersburgo y casi contemporáneamente en Moscú, un periódico clandestino **Velikoruss** (La Gran Rusia). Pese a haberse creído durante mucho tiempo que se debía a la pluma de Chernyshevskiy -en la medida en que sus ideas fundamentales coincidían con sus “Cartas sin dirección”⁵⁴, quien agrupó a su alrededor a algunos jóvenes que coincidían en su objetivo sobre la necesidad imperiosa de difundir las ideas socialistas e “ilustrar” a la población rusa -y a los campesinos- sobre la realidad de la reciente reforma. En 1859 abrió una imprenta clandestina en Moscú y pudo editar un opúsculo de Ogarev, fragmentos de Herzen tomados del **Kolokol** e inclusive “La esencia del cristianismo” de Feuerbach y el clásico materialista de la época “Fuerza y materia” de Büchner. La imprenta fue encontrada cuando estaba componiendo “Qué es la propiedad” de Proudhon. Alrededor de esta imprenta-biblioteca nació la “Joven Rusia” (**Molodiy Rossia**) y la idea de ilustrar a los campesinos mostrándoles que la emancipación de los siervos no se realizaba en su beneficio.-

⁵² Venturi, F. op. cit. t. I, p. 402.

⁵³ idem, t. I, p. 409.

⁵⁴ De 1862- el trabajo se identifica hoy con un joven de diecinueve años P.G. Zaichevskiy (1842-96).

Zaichevskiy -y su íntimo colaborador Argiropulos- fue apresado el 22 de julio de 1861, por presión del metropolitano de Moscú, y aunque hoy nos parezca absurdo y no coincida con la falsa imagen que nos mostraron de las cárceles zaristas, de las que se escapaban los presos permanentemente o redactaban sus obras revolucionarias, en la cárcel Zaichevskiy y sus amigos mantuvieron funcionando la **Molodiy Rossia** y efectuaban reuniones con todo aquel que quisiera escucharles. Allí nació la idea del “manifiesto de la Joven Rusia” Redactado en la cárcel, comenzó a ser difundido clandestinamente en San Petersburgo en mayo de 1862.-

Este documento, que mostraba la ruptura de esta generación con las reformas liberales y acentuaba la posición nihilista, anticipando la lucha subversiva (**kramota**), contenía párrafos muy elocuentes. Tras señalar la falsedad de la religión, la familia y todas las bases tradicionales se anunciaba “una revolución, una revolución sangrienta y despiadada, una revolución que debe cambiarlo todo, derribando sin excepción todas las bases de la sociedad actual, arruinando a los que defienden el orden presente” y agregaba “Vendrá pronto el día en que desplegaremos la gran bandera del futuro, la bandera roja, y con el elevado grito de ¡Viva la república rusa social y democrática! Avanzaremos contra el Palacio de Invierno para derribar, a los que en él habitan... (y si el partido imperial apoyase al zar) con total fe en nosotros mismos, en nuestras fuerzas con el apoyo del pueblo, en el glorioso futuro de Rusia, a la que cupo en suerte realizar la primera gran causa del socialismo, gritaremos: ¡A las hachas! Y entonces... heriremos al partido imperial sin escatimar golpes, igual que él no nos los escatima a nosotros. Los golpearemos en las plazas -si esos cerdos cobardes se atreven a presentarse en ellas-; los golpearemos en las casas, en las estrechas callejuelas de las ciudades, en las grandes avenidas de la capital, en las aldeas y en los pueblos. Recordad entonces que quien no esté con nosotros estará contra nosotros, y que quién está contra nosotros será un enemigo, y que los enemigos son abatidos por todos los medios....Y si la insurrección no tiene éxito, si debemos pagar con la vida la osada tentativa de dar a los hombres derechos humanos, iremos al patíbulo sin temblar, sin temor, y al reclinar la cabeza o al enfilarla en el nudo corredizo lanzaremos nuestro gran grito: ¡Viva la república rusa social y democrática!”⁵⁵. ¡La guerra había sido declarada!.-

Zaichevskiy -el primer revolucionario que llama claramente a las armas- se identifica perfectamente con la línea de pensamiento proveniente de los “occidentalistas” y él mismo lo señala al expresar, en su declaración policial,: “Considero mi deber hacer notar ante todo que nunca he separado el destino de Rusia del del Occidente, y que al hablar de las necesidades de una revolución social me he basado en gran parte en los hechos proporcionados por los publicistas occidentales”⁵⁶.-

En el otoño de 1861, discípulo de Chernyshevskiy vinculados al **Velikoruss** dieron a publicidad otro manifiesto. En este caso parecen haber sido sus artífices Nikolai Vasilievich Shelgunov y Mijail Larionovich Mijálov. El primero de ellos había estado en Londres con Herzen, cuya personalidad le había deslumbrado y convencido de la acción a seguir, aunque en última instancia ésta se realice sin, y aún en contra, del apoyo de los “emigrados”. Shelgunov nos refiere su entrevista con Herzen en estos términos: “Nosotros no habíamos tenido la experiencia de 1848 en Europa, y por eso seguimos creyendo aún en aquello en lo que él había dejado de creer. Nosotros hervíamos y Herzen había acabado de

⁵⁵ Cit. Venturi, F. op. cit. t. I, p. 503.

⁵⁶ idem, t. I, p. 504.

hervir. Naturalmente, los hechos acabaron por demostrar que él tenía razón. Pero mientras tanto nos creíamos y estábamos convencidos de encontrarnos en las vísperas (de una gran revolución)⁵⁷.-

Este manifiesto llevará por título “A la joven generación” y se dirigía más que a la **intelligentsia** a los estudiantes, para convocarlos a la acción. Tuvo una compleja historia ya que fue llevado en borrador a Londres, desaprobado por Herzen, impresos seiscientos ejemplares en el exilio y transportados a Rusia, difundido por correo, pegado en las paredes, y aún tirado en las calles de San Petersburgo a trote de caballo. Sus autores fueron prontamente detenidos.-

Su contenido también está identificado notablemente con la corriente “occidentalista” y la parte más significativa expresa: “Somos un pueblo atrasado y en eso estriba nuestra salvación. Debemos agradecerle al destino no haber vivido la vida de Europa. Su desgracia, su posición sin salida, es una lección para nosotros. No queremos su proletariado,. Su aristocraticismo, su principio estatal, su poder imperial... Europa no entiende y no puede entender nuestras exigencias sociales. Eso significa que no es nuestra maestra en los problemas económicos. Nadie va tan lejos en la negación como nosotros los rusos. Y por qué?. Porque no tenemos un pasado político, no estamos ligados a ninguna tradición.... Por eso no tenemos el futuro como Europa occidental, por eso vamos valerosamente al encuentro de la revolución, e incluso la ansiamos. Creemos en las fuerzas de Rusia porque creemos estar llamados a aportar a la historia un nuevo principio, es decir algo nuestro y no a repetir los jardines de Europa. Sin fe no hay salvación, y es grande la fe que tenemos en nuestras fuerzas. Y si para realizar nuestras exigencias, si para repartir la tierra entre el pueblo habrá que matar a cien mil **pomeshiki**, ni siquiera nos espantará eso⁵⁸.- Y agrega más adelante: “En lo alto está un reducido grupo de hombres satisfechos y felices, con el zar a la cabeza. La salida de esta situación terrible y deprimente es sólo una revolución, una revolución sangrienta y despiadada, que sepa cambiar radicalmente todos los fundamentos del actual orden social, sin excepción alguna, y destruir a los defensores del actual sistema. Nosotros no tenemos la revolución, aún cuanto sabemos que correrán ríos de sangre y que quizás caigan víctimas inocentes⁵⁹ para concluir: “Preparaos para la tarea que tendréis que asumir, madurad esta idea, cread círculos de personas que piensen como vosotros, buscad jefes capaces y dispuestos a todo...⁶⁰.-

Estos manifiestos, unidos a los incendios que azotaron San Petersburgo en 1862 desataron una verdadera ola de indignación, estupor y pánico que motivaba a parte de la juventud a la acción, preocupaba a la burguesía y a la nobleza y lanzaba al gobierno y a la policía a una inadecuada política de represión.-

Fracasada la “Gran Rusia” y detenidos sus integrantes, los círculos de discípulos de Chernyshevskiy y aquellos que pudieron evitar la cárcel y la “ola represora” fueron dando forma a una nueva sociedad secreta: **Zemlia i volia** (Tierra y libertad).-

En el otoño de 1862 uno de sus artífices -un tal A. Sleptsov- se dirigió a Londres para obtener el aval de los “padres-fundadores”. Como era previsible chocó con las reservas de un decepcionado Herzen y en entusiasmo meramente teórico del idealista Ogarev, quien, amigo de Giuseppe Mazzini y admirador de sus múltiples sociedades secretas, se inclinó a

⁵⁷ ibidem, t. I, p. 429.

⁵⁸ Ibidem, t. I, p. 436.

⁵⁹ cit. Heer, F. op. cit. t. II, p. 873.

⁶⁰ cit. Venturi, F. op. cit. t. I, p. 437.

favor del proyecto obteniendo la aprobación de Herzen con el oportuno lema de **Zemlia i volia** que había sido el “caballito de batalla” del **Kolokol**. Obviamente el más entusiasmado fue, como siempre, Bakunin y en febrero de 1863, aparecía en forma clandestina en Rusia un nuevo periódico **Volia** (Libertad), mientras que el 1º de marzo de ese año el **Kolokol** publicaba como gran novedad: “Sabemos de fuente fidedigna que diversos grupos de la capital y de provincias se han unido y han constituido, con delegados oficiales, una sola sociedad. Esta sociedad ha tomado el nombre de “Tierra y Libertad”.!En la fuerza de este nombre se realizará la conquista!. !Tierra y Libertad!. Estas palabras tienen un sonido familiar para nosotros. Con ellas hicimos nuestra primera aparición en los tenebrosos días del reinado de Nicolás. Con ellas saludamos el próximo amanecer de los días venideros. “Tierra y libertad” fue estampado en nuestra bandera aquí en el extranjero y en todo cuanto ha salido de nuestras prensas en Londres...! Hermanos de una senda común, os saludamos!. Impacientes seguiremos cada paso vuestro. Aguardaremos ansiosos las noticias que nos enviéis y nuestro amor será el limpio amor de los hombres a quienes alegra ser testigos de la expresión de aquello en que se han esforzado toda la vida. Con nuestra sagrada bandera estáis llamados a servir la causa del pueblo ruso”⁶¹.-

Pero esta primera **Zemlia I volia** estaba condenada al fracaso. Sleptosov tras una grave crisis depresiva prefirió quedarse en Suiza; en Julio apareció en Rusia otro número de **Volia** y algunas proclamas, pero la columna vertebral de la sociedad estaba quebrada y casi desapareció pese a los esfuerzos de Nikolai Aleksandrinovich Serno-Solovievich en mantenerla en pie. Las persecuciones de 1861 motivaron una oleada nueva de emigrados y la necesidad de reconstruir los grupos embrionariamente dislocados entre quienes seguían creyendo en “la causa”. Por otro lado “los padres fundadores” -que en el caso del prudente Herzen habían previsto una vez más el fracaso- ya no estaban en condiciones de estructurar un nuevo movimiento revolucionario. El mismo Ogarev lo reconoce implícitamente al afirmar: “Hacia tiempo que pensábamos en la necesidad de una concentración orgánica de las fuerzas, pero contábamos con que la iniciativa no debía partir de nosotros, del exterior, sino de la propia Rusia”⁶².-

La caída de Serbo y la “primera **Zemlia I volia** se debió, en parte, a la imprudencia de Herzen en una carta en que proponía que el **Sovremennik** de Chernyshevskiy (cfr. pág...) -recién clausurado por el gobierno zarista- pudiera imprimirse en el exilio y que, como vimos, fue interceptada por la Tercera Sección. Como consecuencia de ello, en julio de 1862 fueron detenidos Chernyshevskiy y Serno. Este, condenado a doce años de trabajos forzados y destierro en Siberia, participó en la conjura polaca de junio de 1866 y su accidental muerte le privó de ser ajusticiado.-

El método organizativo de **Zemlia i volia**, que Ogarev enuncia en su artículo “Qué necesita el pueblo?” (**Zemlia i volia** = Tierra y libertad) estaba tomado de la metodología implantada por Mazzini -que también empleara Nechaev-(cfr pág ...) consistía en células de solo cinco miembros (“cinquenas”) prácticamente incomunidades entre sí, excepto uno de sus miembros que actuaba como enlace en cada caso. **Zemlia i volia**, como los grupos que le antecedieron, estuvieron inspirados en la prédica de Chernyshevskiy y la base de éste surgió de la “Biblioteca de los estudiantes de Kazàn”, ex alumnos de aquel en su época docente en dicha ciudad.-

⁶¹ cit. Carr, E. op. cit. p. 193.

⁶² cit. Venturi, F. op. cit. t. I, p. 254.

El desaliento por la frustrada rebelión polaca tuvo mucho que ver con la casi “auto-disolución” de **Zemlia i volia**, a la que ya en 1863 Herzen consideraba sólo un “mito. “La primera **Zemlia i volia** vivió, en suma, con la voluntad -que animó a varias decenas de jóvenes intelectuales, estudiantes y oficiales- de constituir un grupo claramente contrapuesto no sólo al estado absolutista, sino también al genérico liberalismo y reformismo de las clases cultas. Esta voluntad les permitió superar la inicial desconfianza o la ironía de sus maestros e inspiradores, Herzen y Chernyshevskiy. Esta voluntad inspiró la organización que empezaba ya a extenderse a las provincias, y que permitió congregarse en torno a un grupo central, aunque sólo por un breve momento, a los grupitos y movimientos que se habían ido formando aquí y allá”⁶³.-

El cierre de la Universidad de Moscú en 1863 produjo un nuevo rebrote de entusiasmo en los revolucionarios y al permitirles desparramarse por toda Rusia, diseminó la mentalidad subversiva por toda la nación.-

El paso siguiente en el movimiento revolucionario está identificado con los nombres de Nikolai Andreevich Ishutin y I.A. Iudiakov y Dmitri Vasilievich Karakozov, quienes intentaron, basándose en el “Qué hacer?” de Chernyshevskiy reconstruir **Zemlia i volia**. Ishutin, llagado en 1863 de Saratov con la novela bajo el brazo, decidido a encarnar al héroe revolucionario Rachmetov abandonó sus estudios y se volcó totalmente a “la causa”.-

Alrededor de Ishutin se fueron agrupando una serie de jóvenes estudiantes -de origen campesino o sacerdotal- que entusiasmados por la necesidad de “hacer algo” conformaron una sociedad de socorros mutuos y más adelante, a partir de 1865, por la habilidad de Ishutin una “Organización” de terroristas que -seleccionados entre ellos- adoptó el nombre de “Infierno”. El posterior informe del ministro de Instrucción advierte: “llegaron en otoño....y tras unos meses ya habían puesto manos a la obra. No habían podido infectarse en tan breve término con las doctrinas corrompidas. No hay dudas que ya estaban preparados para ellas desde la época en que se encontraban en el seminario” (en Volodga)⁶⁴.- y en otro aspecto, Vera Zasulich narra, en sus Memorias, “eramos todos inexpertos, leíamos artículos del **Sovremennik** de Chernyshevskiy, los escritos de Lavrov y saludamos con gran entusiasmo la aparición de algunos números del **Kolokol** que Uspenskiy había conseguido descubrir”⁶⁵.-

Cerrada la Universidad los círculos se tornaron secretos -o pasaron a la clandestinidad como se dice ahora- y se convirtieron en grupos terroristas, en los que según el modelo de Nechaev en el “Catecismo” y de Chernyshevsky en su novela, se excluía toda discusión, reemplazándola por la “praxis” (acción).-

En este ambiente se preparó el atentado del 4 de abril de 1866 contra el zar. Cuando Aleksandr II intentó subir a su carroza, al concluir su paseo habitual por el Jardín de Verano, fue atacado a tiros por el terrorista Karakozov. El disparo falló y los guardias y los presentes detuvieron al autor. Días más tarde un posadero dio la pista que llevó a la casa de Ishutin. Con él cayó todo el grupo de Moscú y se inició una violenta ola de represión contra la **kramota** (subversión) que duró desde 1866 a 1868, impidiendo desplegar cualquier acción terrorista, aunque los grupos supieron subsistir, en gran parte, en la clandestinidad.-

La crisis consecuente produjo la ruptura definitiva entre los “románticos exiliados” y la “nueva generación”. Quién llevó adelante la decisión final fue Aleksandr Serno-

⁶³ Venturi, F. op. cit. t. I, p. 471.

⁶⁴ idem, t. II, p. 820.

⁶⁵ Uspenskaia, A. Memorias de una mujer de los años sesenta, en : Venturi, F op. cit. t. II, p. 585.

Solovievich, hermano menor de Nikolai. Su debilitada salud, que le llevara a una cura en el exterior, le salvó de seguir la suerte de su hermano y sus compañeros, pero le dañó psicológicamente. Un artículo del **Kolokol** de finales de 1866 -debido a la pluma de Ogarev- le llevó a tomar la pluma y redactar una respuesta destinada a defender la posición de su maestro Chernyshevskiy, aunque de hecho lo que hacia era romper definitivamente con Herzen y su generación. “El **Kolokol** ya no es la bandera de la joven Rusia. Yo entiendo de otro modo la realización de las teorías socialistas y la renovación de las formas sociales de vida”⁶⁶. El fracaso del atentado de Karakosov movió a Herzen a criticar -de acuerdo con su conocida posición, en el **Kolokol**- la actitud terrorista y Serno le contestará aún con mayor violencia: “De él (de Chernyshevskiy) y no de usted ha tomado su inspiración esa nueva generación que ahora “predica con la palabra y con los hechos” - sobre todo con los hechos- las teorías socialistas, que ha echado en el país raíces tan profundas que ni la horca conseguirá destruirlas, que ha establecido una línea de demarcación neta entre Rusia realmente joven y la que se pretende tal” (cfr pág...) ⁶⁷. Serno terminará su vida participando activamente, en el exilio en la Internacional comunista.-

El fallido atentado de Karakozov produjo una grave crisis en el seno de la sociedad secreta **Zemlia i volia**, que agrupaba a todos los revolucionarios. Muchos no estuvieron de acuerdo con el terrorismo como único método de lucha política y tras un Congreso reunido en Lipeck, donde se ventilaron estas cuestiones, comenzaron a preparar un estatuto de organización con un Comité Ejecutivo encargado de impartir las órdenes necesarias y controlar la asociación. El escándalo que produjo la caída de Nechaev y el honor que suscitó la revelación de sus métodos criminales favoreció la ruptura entre la “generación ética” de los sesenta y la siguiente, de tinte jacobino. Estos planteos favorecieron las nuevas posiciones éticas predicadas por Piotr Lavrovich Lavrov (1823-1900) y Nikolai K. Mijailovskiy (1842-1904) y prepararon la “ida al pueblo” como respuesta a la necesidad de volver al campesino para ilustrarle. Los bakuninistas, en cambio, seguían defendiendo el sentimiento y la pasión revolucionaria bruta de las masas y los kachovistas -jacobinos- solamente pensaban en un pequeño, pero poderoso, partido que reemplazase en el poder al gobierno zarista para implantar el orden revolucionario.-

Piotr Lavrovich Lavrov (1823-1900) fue un hombre de vastos conocimientos y una vida dedicada a la labor intelectual, habiéndose dedicado a las matemáticas, disciplina que enseñaba, en la década del cincuenta, en la Escuela de Artillería, mientras paralelamente escribía sus obras filosóficas. Su acercamiento a los círculos revolucionarios lo obligó a renunciar a su cátedra en 1866, en ocasión del atentado de Karakozov, cuyos efectos llegaron a salpicarle. Difusas vinculaciones con **Zemlia i volia** motivaron su detención y posterior destierro a Vologda, al encontrársele correspondencia con Chernyshevskiy y Mijáilov, como también poesías que había dedicado y enviado a Herzen.

Profundo conocedor de Augusto Comte fue el propagador del positivismo en Rusia, sin desmedro de sus lecturas sobre Stuart Mill, Spencer y el más popularizado Feuerbach, como se aprecia en su “Ensayo sobre la personalidad” reeditado como “Ensayo sobre los problemas de la filosofía práctica” (dedicado a Herzen y Proudhon), quienes parecen haber influido en su formación.-

En Vologda, a su vez, Lavrov entró en contacto con el verdadero campesinado ruso, alejándose una visión idealizada de la realidad. Precisamente estos acontecimientos le

⁶⁶ Cit. Venturi, F. op. cit. t. I, p. 474.

⁶⁷ Idem, t. I, p. 475.

llevaron a publicar “Cartas históricas”(1869/9) en **Nedelia** (domingo), bajo el seudónimo de Mirtev, en contra de las posiciones “nihilistas” de Dmitri Písarev. “Este libro marcará una fecha importante en el movimiento revolucionario ruso, será, por así decirlo, el manifiesto de la reanudación de una corriente más típicamente populista después de los años “nihilistas”, el documento ideológico fundamental de la polémica contra las ideas que desembocaron en el intento de Nechaev”⁶⁸.-

En 1870 logró fugar de Vologda y se dirigió a París, convencido que prontamente los cambios que se avecinaban en Rusia le permitirían regresar a su patria. Su intención de vincularse con Herzen y colaborar en su tarea de propaganda se frustró por la muerte de éste y Lavrov se dedicó a analizar problemas teóricos del socialismo en el marco de la guerra franco-prusiana y de la Comuna, mientras bakunistas y la **Narodnoe Delo** trataban de atraerlo hacia sus filas como redactor. En París adhirió a la Internacional y, decepcionado del resultado de las luchas de la Comuna, se fue inclinando hacia una “filosofía de la historia” marxista, la que comenzó a difundir con entusiasmo en la revista **Vpered** (Adelante), por él fundada en Ginebra en 1873.-

En 1876 el **Vpered** dejó de publicarse por decisión de representantes “lavrovistas” de San Petersburgo y del exilio. El mismo Lavrov pensó que, dada la nueva situación subversiva en Rusia, el **Vpered** ya había cumplido su misión.-

Sus “Cartas históricas” fueron la obra en que se educó toda una generación de revolucionarios⁶⁹ -aunque sus seguidores directos fueron escasos. A la pregunta de Chernyshevskiy “qué hacer?” -que seguía desvelando a los revolucionarios- Lavrov contestaba que lo único posible era tomar conciencia de la posición, en un aspecto ético. Decía que “era hora de pagar la gran deuda contraída por toda la civilización moderna con la gran mayoría del pueblo”⁷⁰.- y este aspecto ético, tras tanto pragmatismo revolucionario “nihilista”, aportó una nueva esperanza revolucionaria, fundada en una fe y una moral, más afín al pueblo ruso. La “ida al pueblo” fue, en gran parte, consecuencia de estos planteos morales.-

Como bien recordaba un contemporáneo: “¡Ah, había que vivir en la década del setenta, en la época del movimiento de ir al pueblo, para ver el alrededor de uno y sentir en carne propia el sorprendente efecto que causaron “Cartas históricas”. Muchos de nosotros, por ese entonces jóvenes algunos y otros incluso adolescentes, no nos despegábamos del pequeño libro, ajado, releído, y al final ya borroso. Lo teníamos en la cabecera de la cama, y al leerlo por la noche caían sobre él las ardientes lágrimas de nuestro entusiasmo ideológico que nos llenaba de un ansia infinita de vivir por nobles ideas y morir por ellas”⁷¹.-

En 1874/75 los **raznochintsi** –en alrededor de dos millares- llevaron a cabo la “ida al pueblo”. A las ideas de Herzen y Ogarev y los aportes éticos de Lavrov se añadía la prédica de V. V. Bervi-Flerovskiy (1828-1918). Este joven abogado de la Universidad de San Petersburgo, detenido en 1861 y declarado loco por haber firmado declaraciones en apoyo de la paz, desterrado todo el resto de su vida a Siberia, escribió -entre otros cincuenta libros- “La situación de la clase obrera en Rusia”, adoptando el título de Engels para Inglaterra. Fue publicado en 1869 y provocó grandes reacciones en los medios de la

⁶⁸ ibidem, t. II, p. 704.

⁶⁹ Pantin, I. op. cit. p. 159.

⁷⁰ Venturi, F. op. cit. t. II, p. 706.

⁷¹ cit. Pantin, I. op. cit. p. 159.

intelligentsia en la medida que demostraba la realidad del campo ruso tras la emancipación de los siervos. Afirma un contemporáneo que “nos enteramos por primera vez a ciencia cierta de lo que dio realmente el pueblo. Y se dibujo entre nosotros el desgarrador cuadro de la ruina del pueblo, de su empobrecimiento y pauperización. La juventud se sintió conmovida hasta lo más profundo de su alma”⁷². Otro testigo señalaba: “!Con qué terribles colores pintó la situación de los campesinos y la situación de toda la gente de trabajo no especializada! !Cuán sincera y apasionadamente nos compadecemos de ellos! Empezamos a hacer planes, fuimos seleccionando todos los medios para mejorar su situación; nos parecía que eso no era difícil... bastaría sólo despertar en ellos el descontento”⁷³.-

Paralelamente, en las grandes ciudades y a medida que progresaba el proceso de industrialización de Rusia y penetraban las primeras ideas economicistas teñidas de marxismo, los grupos revolucionarios comenzaban a abandonar su política de “ilustración” de las masas para inclinarse por la agremiación de los primeros obreros de las nacientes fábricas, actividad que fue liderada por Nikolai Vasiliovich Chaikovskiy hasta 1873, aproximadamente, en que los núcleos principales fueron desarticulados por la policía.-

Fue precisamente Chaikovskiy quien intentó, a principios de la década del setenta, reagrupar a los jóvenes decepcionados de Nechaev y lanzarles a una tarea lenta de penetración y propaganda que se concretó en la “ida al pueblo” según la predicara Flerovskiy: “Id hacia el pueblo -decía- decidle toda la verdad hasta la última palabra, decidle que el hombre debe vivir según la ley de la naturaleza. Según esa ley todos los hombres son iguales... Todos nacen desnudos, todos nacen igualmente pequeños y débiles... La naturaleza estaba dispuesta a distribuir con equidad sus frutos a todos... Los hombres debían disfrutar todos en parecida medida. He aquí ante vosotros las aldeas y caseríos diseminados por Rusia. A su alrededor está la tierra, y toda esa tierra es ahora común. Ya no hay señores ni propietarios creadores del mal, que han esclavizado a la madre tierra. Todo el que tenga hambre podrá pedir que se le asigne un campo para trabajarlo. Le darán una parcela igual para todos, sin intrigas. Cuándo podrá realizarse eso?. Cuando no haya pobres, cuando todos puedan tener asegurada desde niños su cultura, y sobre todo cuando hayan desaparecido de las aldeas quienes explotan el trabajo ajeno... para concluir !Maldición al temeroso, al medroso que no lucha con sus hermanos!”⁷⁴.-

La “ida al pueblo”, producida en 1873-74 fue un movimiento de entusiasmo juvenil despreocupado y casi desorganizado, como relatan sus participantes: “No se había visto nada parecido ni antes ni después. Era una revelación más bien que una propaganda. Al principio aún podía encontrarse la pista del libro o el individuo que había impulsado a tal o cual persona a unirse al movimiento... Pero pasado un tiempo resultó imposible. Era un poderoso grito que salía no se sabe de dónde y que llamaba a las almas vivas a la gran obra de la redención de la patria y del género humano. Y las almas vivas, al oír aquel grito, se alzaban, desbordantes de dolor y desdén por su pasado, y abandonaban casas, riquezas, honores y familias, se lanzaban al movimiento con una alegría, un entusiasmo, una fe que no se experimenta sino una sola vez en la vida, y que, ya no se vuelve a encontrar.... No era ya un movimiento político. Se parecía más bien a un movimiento religioso y tenía todo su carácter contagioso y absorbente. No se trataba solo de llegar a cierta finalidad práctica, sino también de satisfacer un íntimo sentimiento del deber, una aspiración a la perfección

⁷² Aptekman, O. V. en Pantin, I. op. cit. p. 175.

⁷³ cit. Pantin, I. op. cit. p. 175.

⁷⁴ cit. Venturi, F. op. cit. t. II, p.769.

moral”⁷⁵. Esta aureola mística, propia de la mentalidad rusa, caracterizó a todo el movimiento, el contacto con los campesinos reales y la adaptación a sus propios modos de subsistencia produjo bajas y también curiosas aventuras, pero terminó sin resultados inmediatos. La mayoría de los que fueron al pueblo terminaron detenidos, mientras que, en ninguna de las localidades visitadas, se logró sublevación alguna. Por el contrario, los campesinos -tradicionalistas por naturaleza- miraron con curiosidad y sospechas a estos curiosos visitantes que venían a “ilustrarlos” desde las ciudades y en muchos casos, inclusive, les denunciaron.-

Los revolucionarios comprendieron que no era posible contar con levantamientos campesinos, y que debía acelerarse el proceso de agitación terrorista y la formación de “élites revolucionarias”, según propugnaba Kachov.-

Este aspecto de la desaparición de los “chaikovskiy” -como se llamó a los que fueron al campo-, las detenciones masivas de quienes llevaron a cabo esta “ida”, el paso a la clandestinidad, fueron factores que generaron nuevos interrogantes y replanteos y hacia 1875 prepararon el ambiente para el surgimiento de una nueva -la segunda- **Zemlia i volia**. Adrián Fedorovich Mijáilov fue clave en este hecho y con los restos de la primera **Zemlia i volia** y de los “chaikovskiy” -conocidas como “trogloditas”- constituyó el “Grupo populista revolucionario del Norte” y poco más tarde, a partir del verano de 1876, la nueva **Zemlia i volia**. Ellos tuvieron que ver con la fuga del príncipe Kropotkin -uno de los más conocidos ideólogos del anarquismo-y el 6 de diciembre de 1876, por primera vez, flameó la bandera revolucionaria roja de **Zemlia i volia** en la plaza de Nuestra Señora de Kazán en San Petersburgo.-

En 1877, tras el fracaso de la “ida al pueblo” los grupos revolucionarios -que gustaban llamarse “radicales”- se inclinaron por el **narodnichetsvo** (populismo nacional) apoyando una reforma guiada por el zar, pero Piotr Kachov rompió con ellos y en 1879 un nuevo congreso, en Voronezh, reunió a los revolucionarios, diluyó **Zemlia i volia** y dio origen a **Narodnya volia** (Voluntad del Pueblo) que se inclinaba por la lucha armada por la toma del poder, según predicaban Kachov y su discípulo L. Tijomirov (1852-1923), mientras que los “democráticos” conformaron **Chernye Peredel** (Reparto negro) bajo la guía de Georguiy Plejànov y Axelrod.-

En 1877 se llevaron a cabo una serie de procesos contra los revolucionarios detenidos con la intención de explicar al “pueblo” los peligros del fenómeno revolucionario. Pero el objetivo buscado no se logró porque la población estaba muy sensibilizada por la guerra contra los turcos y los terroristas supieron defender su posición con inteligencia, habilidad y coraje, convirtiéndose en idealistas víctimas del sistema zarista. Los procesos concluyeron realmente con la “ida al pueblo” como se pretendía, pero, favorecieron la constitución de una verdadera organización terrorista (**Narodnya Volia**) que adoptaba el terrorismo como su única herramienta de combate y, además, en medio de una población que ahora conocía las ideas socialistas de los revolucionarios y de su propia boca.-

Los procesos fueron resonantes. Los acusados se volvieron acusadores. La opinión pública -esto es la Rusia culta- se entusiasmó ante el heroísmo de su comportamiento. “Son unos santos -se decía- recuerdan a los primeros mártires del cristianismo... predicaban el amor, la igualdad, la fraternidad”.⁷⁶ -

⁷⁵ Ibidem, t. II, p. 774/5.

⁷⁶ Bensancon, A. op.cit. p. 267/8.

Tan evidente fue la importancia de los procesos que al día siguiente de terminar éstos -con pocas condenas-, el 24 de enero de 1878 la joven Vera Zasulich disparó a quemarropa contra el gobernador de San Petersburgo por haber hecho azotar a un revolucionario encarcelado. “El atentado de la Zasulich fue, en el mundo de los revolucionarios, un llamamiento a tomar un nuevo camino”. Una semana después, en el momento del registro de la tipografía de Kovalski se producía el primer episodio de resistencia armada”⁷⁷.-

Y para que quedara claro que se iniciaban las acciones” el 1º de febrero de 1878 se fijaron manifiestos en las calles de Rostov. El manifiesto que se difundió en media docena de otras ciudades rusas, llevaba al pie un sello, un hacha, un revólver y un puñal que se cruzaban, y alrededor había escrito:”Comité Ejecutivo del Partido social revolucionario”. Así apareció por primera vez el nombre del “Comité Ejecutivo” destinado a alcanzar notoriedad en los años siguientes”⁷⁸. Después de varios intentos frustrados, al fin, el 13 de marzo de 1881 la misión fue cumplida: el zar Aleksandr II caía víctima de un atentado terrorista.-

Los nuevos revolucionarios -en su mayoría estudiantes y obreros- estaban, además, decididos a despojar al socialismo -definitivamente- de “su ropaje alemán” y extranjero y “de revestirlo con la blusa popular del campesino ruso” como se escribía en el primer número de **Zemlia i volia**. El socialismo había adquirido el matiz nacionalista indispensable para un posible futuro triunfo en Rusia.-

Producidas las detenciones la iniciativa de retomar la propaganda y las acciones partió del extranjero. A principios de 1878 comenzó en Suiza la publicación de **Obshina**, nuevo periódico que trataba de agrupar todas las corrientes emigratorias revolucionarias, reemplazando el **Vpered** (Adelante) de Lavrov. La labor más fecunda se debió a los bakuninistas -como Ralli y Zhukovskiy y a los “chaikovistas” emigrados -como Klements y Axelrod- que querían volver a colocar las discusiones en el plano político, remarcando la evolución de los “propagandistas” de Lavrov hacia las “agitaciones”.-

Los hechos que se producirán con posterioridad desembocan ya en los prolegómenos de la revolución rusa de 1917, incluyen la introducción y aceptación de las ideas marxistas -diseminadas por Plejánov-, la conformación del Partido Socialista Obrero y la aparición de Vladimir Ilich Ulianov-Lenin. Estos aspectos hacen a otro trabajo diferente a éste, pero debemos dejar en claro que Lenin, al llevar adelante la revolución bolchevique, no solamente adoptó las ideas del marxismo alemán, sino que, en grado importante, bebió y concretó muchas de las ideas por las que bregaron en su patria los “occidentalistas” y sus directos sucesores “revolucionarios”.-

Sobre el futuro que se avecinaba profetizaba Kachov: “Bastarán dos o tres derrotas militares, insurrecciones de los campesinos simultáneas en dos o tres provincias y una abierta insurrección en las ciudades en tiempos de paz... para que el gobierno quede absolutamente aislado y solo, abandonado por todos”⁷⁹. Y esto se escribió en la década del setenta del siglo pasado.

Y otro contemporáneo de fines de la citada década, el ministro Valuev, anotaba en su diario: “Todo se hace pedazos, todo se arruina. Se siente que el suelo se mueve, que el

⁷⁷ Venturi, F. op. cit. t. II, p. 893.

⁷⁸ Ibidem, t. II, p. 898.

⁷⁹ III.93. cit. Vneturi, F. op. cit. t. II, p. 660.

edificio amenaza con caer, pero la gente no parece advertirlo”⁸⁰.- El régimen zarista estaba herido de muerte y la revolución bolchevique ya se prefiguraba en la aurora.-

Dr. Florencio Hubeñák
Universidad Católica Argentina

⁸⁰ Cit. Venturi, F. op. cit. t. II, p. 1007.